

NUEVOS PUENTES DE BILBAO



BILBAO DE NUEVOS PUENTES







Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes



Residencia
de Estudiantes

MENSAJE DE LOS PUENTES NUEVOS

Siete puentes unían las márgenes de nuestra ría, en función de acercamiento de la Villa primitiva al Bilbao moderno. Sobre ellos lanzaba su ímpetu comercial y ciudadano la capital, afirmando, triunfadora, del cauce natural que la divide, la solidaridad y fusión entre lo antiguo y lo futuro, entre el ayer y el mañana en identificación civilizada y civilizadora a un tiempo. El puente era, con la silueta garbosa de San Antón, nuestro motivo heráldico de blasón. Ya en remotos tiempos había adivinado el rey de armas que lo compusiera, que en superar el caudal del Nervión, asentando sobre él, vías de enlace, haciendo de las orillas ciudad, de las aguas dispersas, ría, de la desembocadura, puerto, y en suma, de Bilbao, salida al mar de Castilla, consistía el secreto de nuestro porvenir y la consigna de nuestra historia.

Unos seres infrahumanos, representativos del salvajismo bárbaro primitivo, disfrazados los unos con la máscara grotesca del amor a una supuesta nación inexistente, y los otros con la defensa hipotética de unos privilegios de clase, aliados en su demencia criminal, destruyeron a la vez, en la noche del 18 al 19 de junio de este año, los puentes mencionados, dejando truncada la vida bilbaína. Los muñones desgarrados de piedras rotas y hierros retorcidos, testimoniaron desde aquella fecha que el separatista vasco, con la mecha encendida, y el obrero rojo, con la dinamita dispuesta, habían pasado por allí. Mudos de ira y dolor se contemplaban el Bilbao viejo y el nuevo, separados por la brutalidad regresiva de los que siempre fueron enemigos de la Villa grande, que por ser de espíritu española, pugnaba por asomarse al mismo Cantábrico.

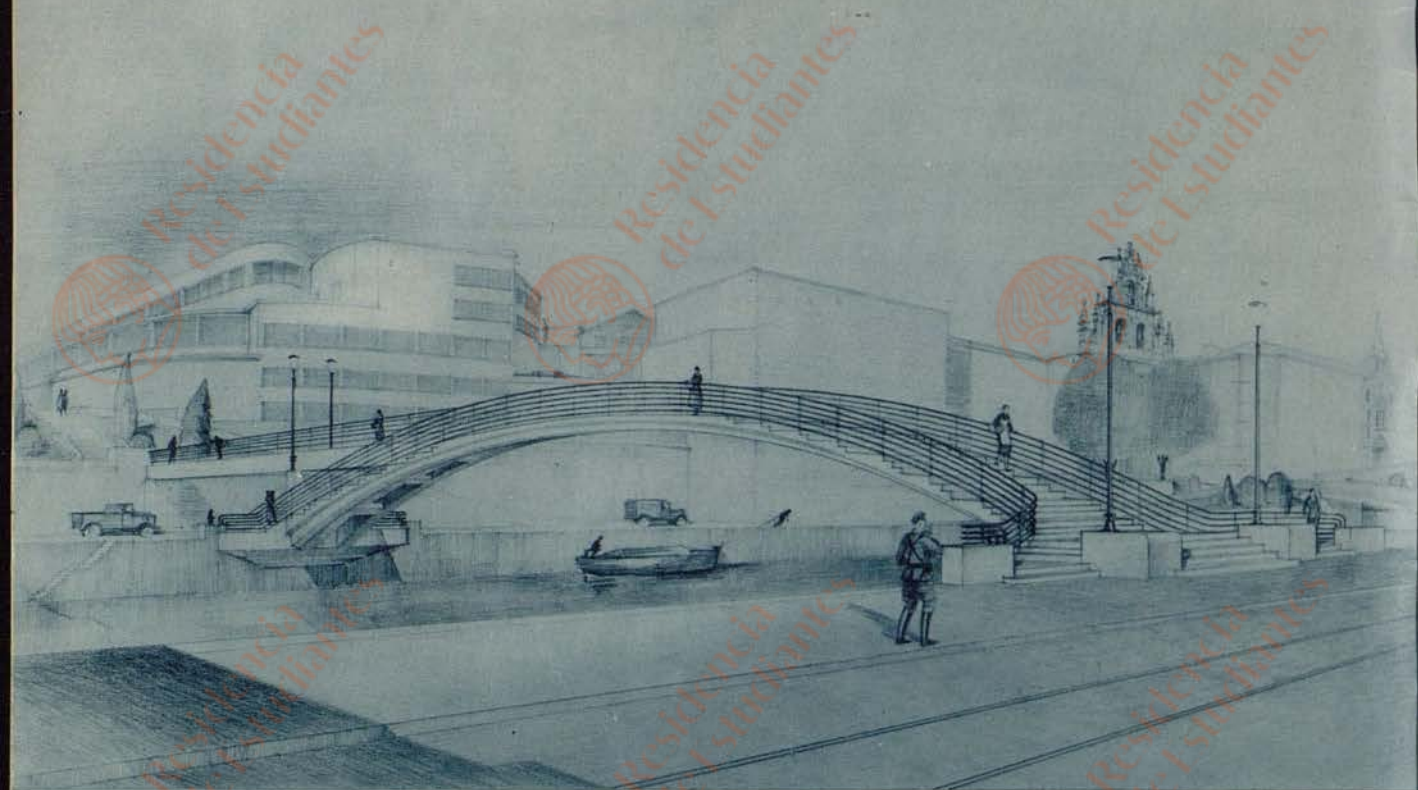
La pericia maravillosa de los ingenieros de nuestro Ejército restableció el tráfico entre las márgenes, con los puentes militares que tendieron en plazo inverosímil. Una vez cumplida la urgente misión de soldadura que realizaban, se planteó el problema de la reconstrucción definitiva, que era preciso abordar con decisión y eficacia.

El Ayuntamiento, recogiendo el anhelo unánime bilbaíno, organizó una oficina técnica de Puentes Fijos para acometer el estudio y solución de las nuevas obras. El fruto del trabajo silencioso y tenaz de ingenieros, arquitectos y ayudantes que la integran, durante estos dos meses, puede verse en los gráficos adjuntos, anticipo-expresión de lo que serán los cuatro puentes fijos, cuya construcción simultánea —así como la reparación de los dos puentes móviles— se halla ya en marcha.

Así serán, con la ayuda de Dios, los nuevos puentes del nuevo Bilbao. La barbarie roja del comunismo y la selvática brutalidad separatista, dieron la coyuntura de imprimir, al rescatarse definitivamente la Villa para la Patria, un estilo propio a nuestra arquitectura urbana, que fuera expresión simbólica de los motivos espirituales que informen la próxima era imperial de España. Los puentes serán una manifestación externa de esta resurrección vital de nuestro pueblo ante Europa, que son la guerra y Revolución actuales. Ante su traza, si alguien inquiera mañana cómo o por quién fueron levantados, sólo cabrá responder con el laconismo propio de los actos de servicio: «Los hizo la España de Franco, que es tanto como decir la España de la Falange Tradicionalista».

1.º de Enero de 1938. — II Año Triunfal.

El Alcalde de Bilbao.



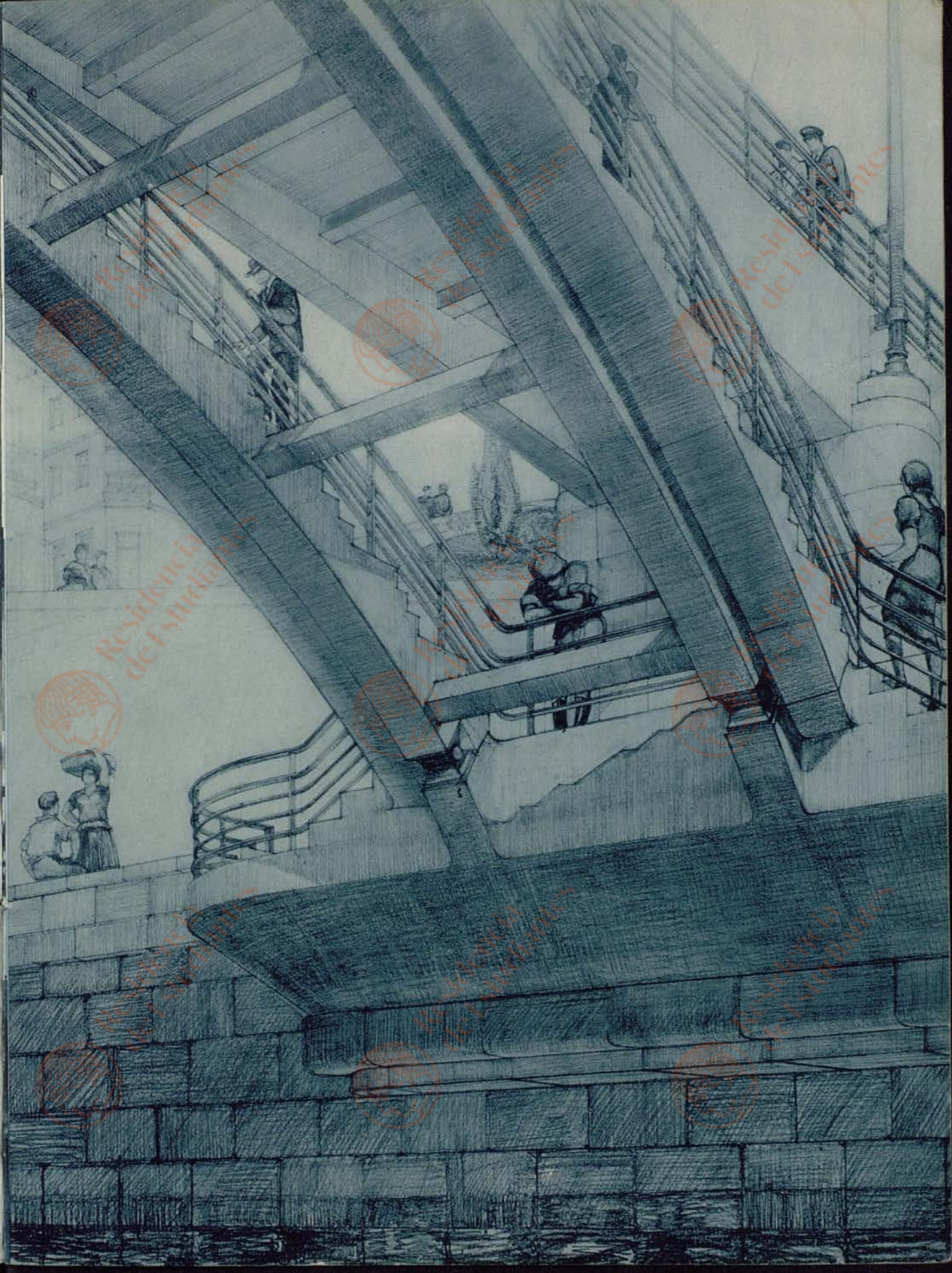
PASARELA DEL CORONEL ORTIZ DE ZARATE

Este puente, de tránsito exclusivo de peatones, y que sustituye al antiguo llamado del Conde de Mirasol, ha sido denominado «Coronel Ortiz de Zárate», en memoria del glorioso Jefe del Ejército Español, que mandaba la guarnición de Vizcaya durante la revolución de octubre de 1934, y que murió en el frente de batalla de Oyarzun en la presente guerra de liberación.

Esta pasadera sirve a las necesidades del tráfico a pie, del populoso barrio de San Francisco con el casco viejo de la Villa, y singularmente con el Mercado, situado a pocos metros de su emplazamiento.

Se ha suprimido del antiguo puente el gran macizo de escaleras, que cortaba la perspectiva, constituyendo un obstáculo para la circulación, a base de una solución de arco, prolongado en la margen izquierda con una pasadera que enlaza directamente con la escalera de bajada de la calle del Conde de Mirasol.

Se ha querido imprimir a este puente un sello característico de construcción moderna estructural y racionalista, en el que los propios elementos constructivos sirven de tema ornamental.





PUENTE DE SAN ANTÓN

Es el puente tradicional de la Villa. Su perfil era el motivo central del blasón originario de Bilbao. El puente destruido por los rojos-separatistas, databa de fines del pasado siglo, y daba servicio a toda clase de circulaciones, incluso la del tranvía de Durango.

En el nuevo puente se ha buscado una estilización del recuerdo clásico del primitivo, que figura en el escudo de la Villa. Sus dos arcos, de línea parabólica, tratan de lograr esta impresión, completando su carácter, el tajamar, de tipo medioeval, y los detalles decorativos, constituidos por altorrelieves de los lobos heráldicos, combinados con el emblema de nuestro Movimiento.

Por respeto a la tradición histórica, el nuevo puente conservará inalterado el nombre de «San Antón».





Sustituye al antiguo de «Isabel II». Se le denominará con este apelativo simbólico para exaltar el triunfo de las armas Nacionales y la conquista de la Villa por las tropas de Franco.

Es el más importante de todos los puentes fijos de la Villa, tanto por la intensidad de su tráfico circulatorio como por su magnitud y dimensiones.

Tiene de luz 62,30 metros, repartidos en tres tramos desiguales. Su ancho es de 19,70 metros, repartidos en 12,10 metros para calzadas, y dos aceras de 3,80 metros. La anchura del antiguo puente queda ampliada en 2,20 metros. Se ha buscado en el mismo la máxima sencillez de líneas, armonizada con la estilización moderna de las mismas. La solución constructiva es de vigas rectas de hormigón armado, montadas al aire sobre rótulas metálicas en pilas y estribos. Motivos alegóricos y ornamentales, tallados en los pilonos de entrada y salida del puente, contribuyen a darle carácter y monumentalidad.

PUENTE DE LA VICTORIA



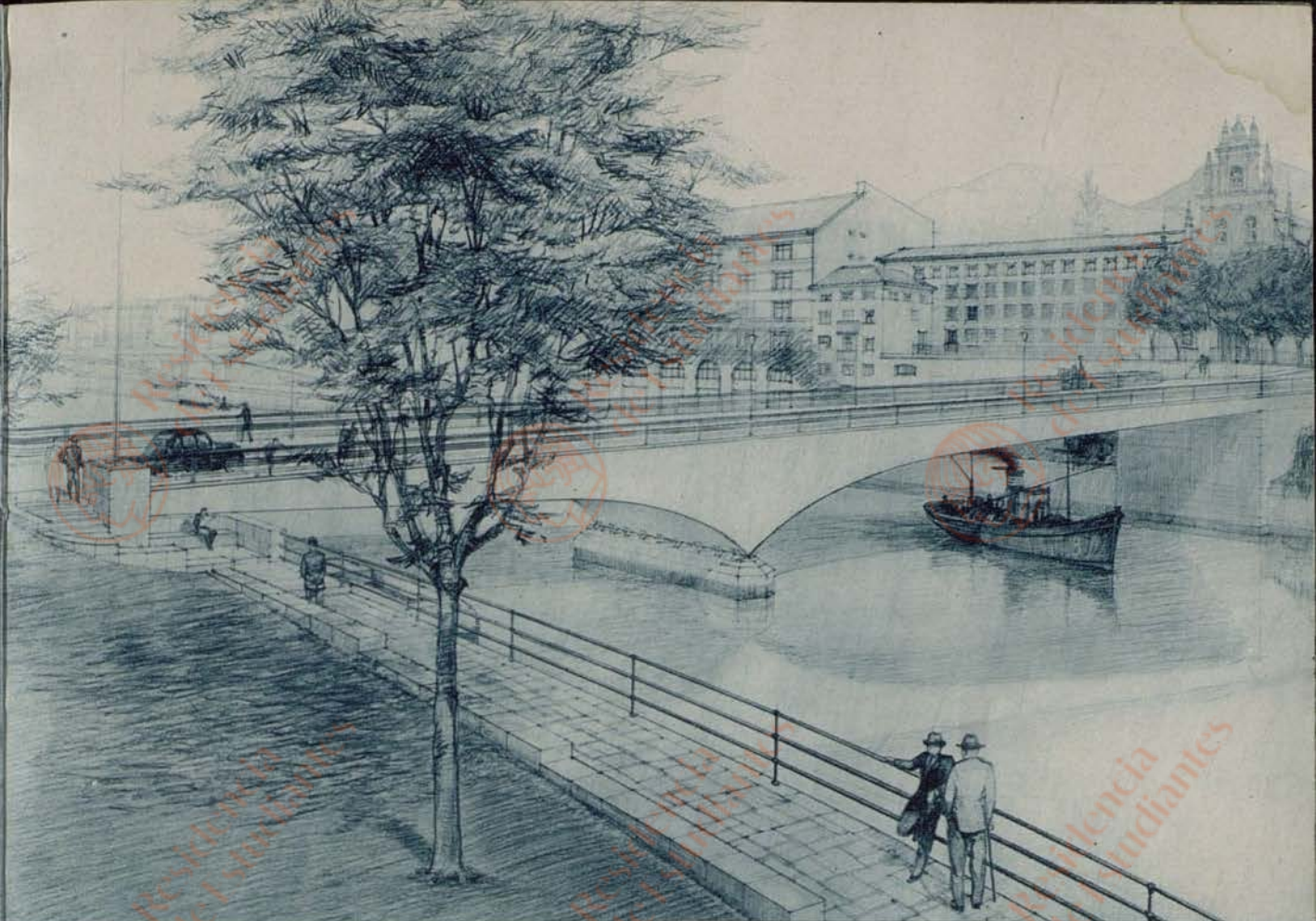
PUENTE DE LA VICTORIA

REFORMA URBANA DEL ACCESO

A LA CALLE DE NAVARRA

Y ESTACIÓN DEL F. C. DE PORTUGALETE

Un aspecto urbanístico muy interesante del nuevo puente de la Victoria, es el de resolver conjuntamente el problema complementario de la antigua caseta de la Estación del Ferrocarril de Portugalete, que desaparece, creando una plaza de estacionamiento de vehículos, bajo la cual se albergará dicha estación con solución de arquería sobre la ría y ampliación de la calle de Bailén.



Sustituye al puente destruido de «La Merced». Llevará el nombre del glorioso General, caudillo inicial del Alzamiento de julio del 36, muerto prematuramente en accidente de aviación al iniciarse el mismo.

Para toda clase de circulaciones, sin tranvías. Este puente necesita resolver el problema de una gran diferencia de nivel entre las dos márgenes de su emplazamiento. En el puente destruido se resolvía esta dificultad, elevando el nivel de la margen baja por medio de rampas, con grave daño para la urbanización de dicha zona, que resultaba perjudicada en su perspectiva y circulación.

En el nuevo proyecto se resuelve esta dificultad con un puente en pendiente que mejora notablemente el trazado urbano de la calle de la Ribera y la perspectiva de la misma, así como el acceso al puente propiamente dicho.

La luz del nuevo puente es de 42,86 metros, salvada con dos tramos desiguales, de 18,90 y 23,46 respectivamente.

La solución constructiva es de vigas rectas en hormigón armado, montadas al aire sobre rótulas metálicas.

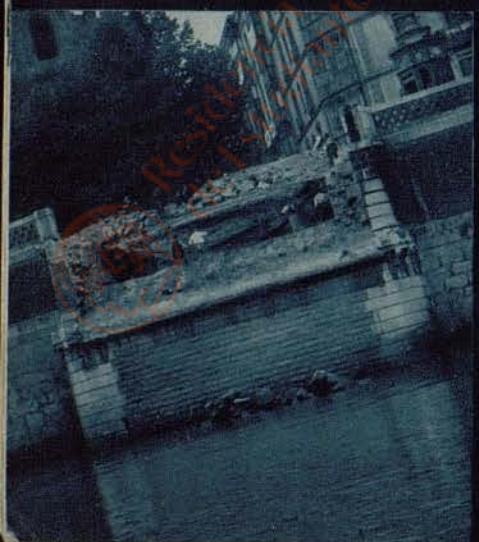


PUENTE DEL GENERAL SANJURJO

BARBARIE INUTIL

Pueden verse en las fotografías adjuntas diversos aspectos de los puentes volados. El plano señala la situación de las fuerzas nacionales en la madrugada del 19 de junio, a la hora de llevarse a cabo, por los rojos y separatistas, las bárbaras destrucciones. La voladura salvaje no perseguía, como puede comprobarse, objetivo militar alguno, ya que las tropas de Franco ocupaban en ese momento posiciones dominantes en la margen izquierda del Nervión.

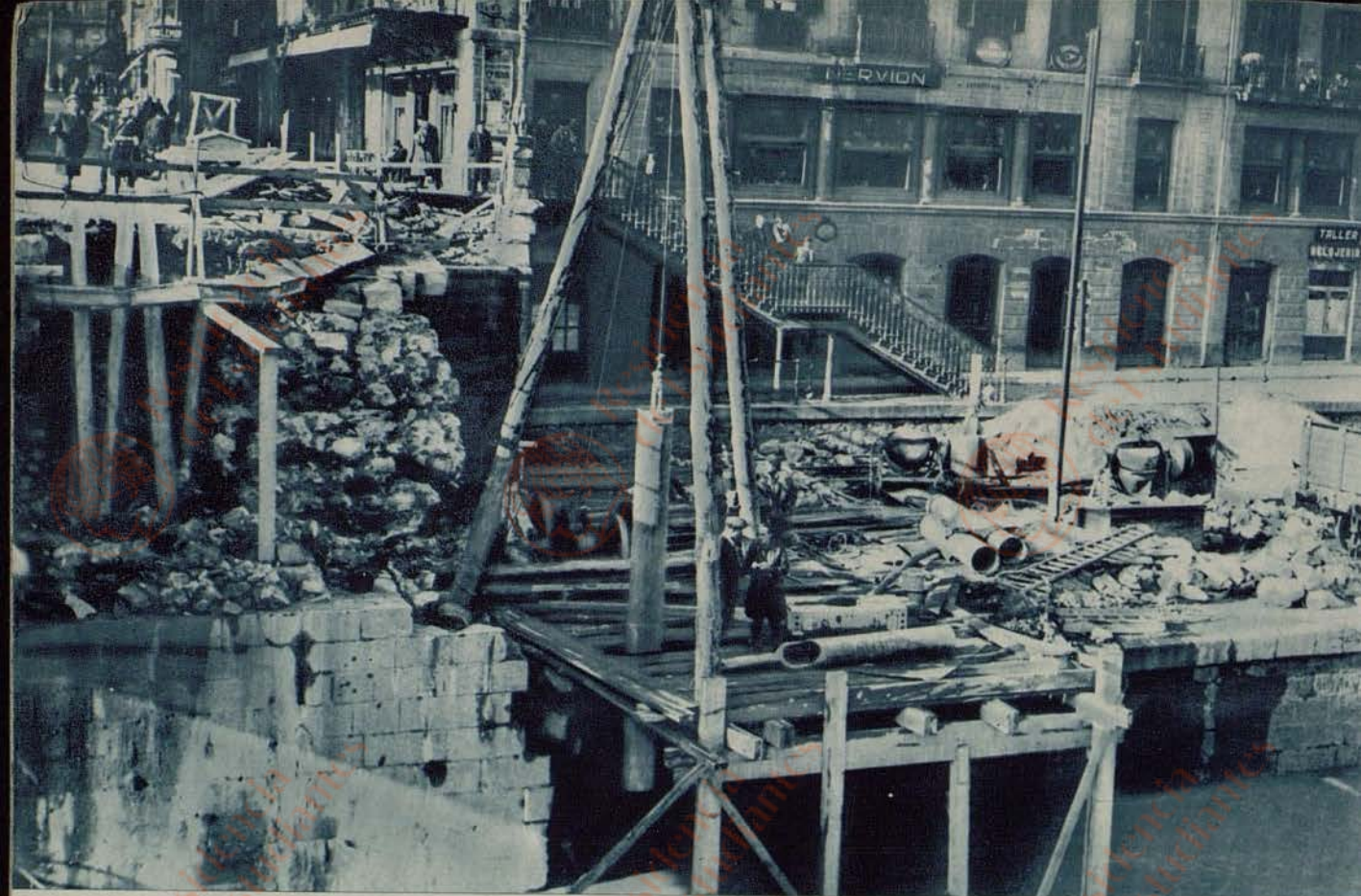
NOCHE DEL 18 DE JUNIO



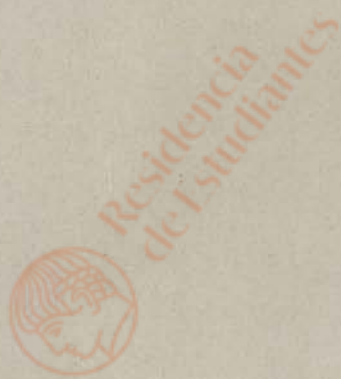
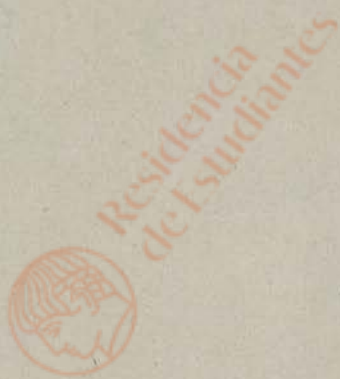
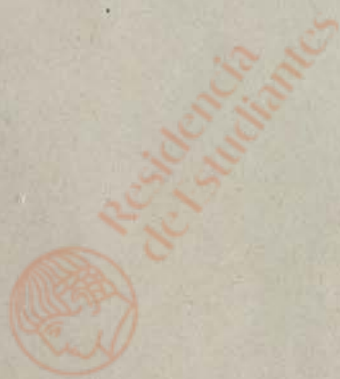
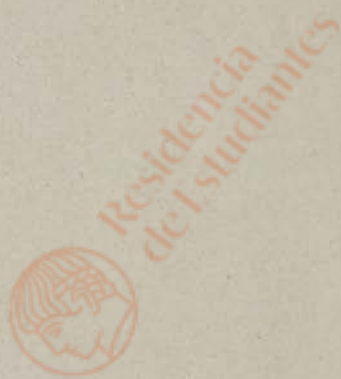
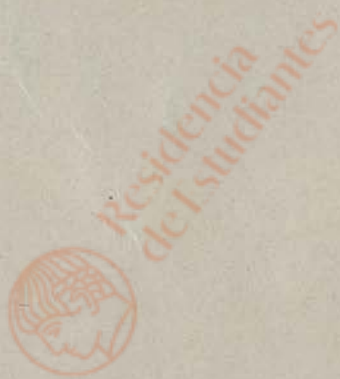
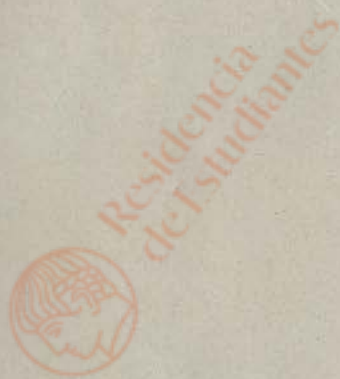
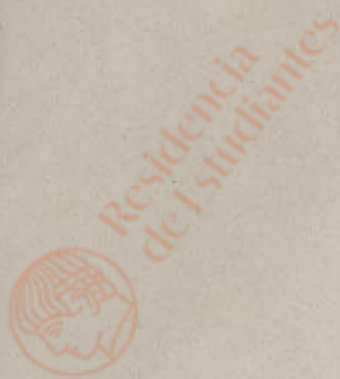


LA ESPAÑA DE FRANCO RECONSTRUYE CON RITMO FEBRIL









Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



Residencia
de los estudiantes



